

7403 - La Única Dirección

El 2 de enero de 2023, una gran explosión nuclear provocó lo que es conocido como "el gran apocalipsis". Después de aquella explosión de la central rusa, todo el mundo quedó prácticamente devastado, incluida la gran mayoría de la gente que, en algún momento, había convivido en paz allí. Por suerte, un grupo de personas consiguió sobrevivir en un pueblo inglés: Doncaster.

No se sabía si en alguna otra parte habían quedado mas supervivientes pero, por ahora, solo estaban ellos frente al mundo.

El grupo constaba de Louis, un chico de 16 años muy revoltoso y burlón. Siempre iba con pantalones de deporte. Dedicaba su tiempo, tanto en la escuela como en su casa, a disfrutar lo máximo posible de su juventud, rompiendo las normas, gastando bromas, etc.

Su madre era una científica experimentada. Según las alarmas retumbaron por la ciudad, mando a su hijo, Louis, hacia un gran búnker que tenían a pocos metros de su pequeña y humilde casa. Su madre, Donna, se quedó fuera tratando de mantener la calma ante las calles abarrotadas de chillidos, desesperación y gente corriendo. Donna gritaba la dirección del búnker para salvar a todas las personas posibles. Lamentablemente, el tiempo que estuvo expuesta fue demasiado, y a los pocos meses, murió a causa de la radiación.

Durante los primeros meses varias personas fallecieron al igual que Donna. Otros, decidieron salir y, por ende, no se volvió a saber de ellos.

El resto del grupo estaba formado por Taylor, una chica alta, con pelo rubio y corto . Tenía la misma edad que Louis, pero iba a un colegio privado a las afueras de la ciudad, lejos de parecerse al colegio de Louis. También había un señor, Jesús, era mejicano, rondando los 40 años. Muy ansioso y estresado, era moreno y no muy alto, viajó a Europa poco antes de la explosión por temas de negocios. Por ultimo estaba Mónica, una antigua agente del cuerpo de policía, de una estatura media que solía tener siempre su largo cabello negro, recogido en una alta y fuerte coleta. Era joven, rondaría los 27 años.

Las noches solían ser largas y monótonas. Trataban de entretenerse pero cada día era mas difícil. Una noche, todos estaban en sus respectivas literas, pero ninguno parecía poder dormir. Todo era silencio hasta que la voz de Jesús interrumpió de golpe, proponiendo una idea al resto de sus compañeros.

-¿Y si salimos a explorar?- Dijo sin inmutarse prácticamente, mientras miraba hacia el techo del búnker, imaginándose un hermoso cielo estrellado. El resto del grupo se miró entre sí, pensando que a ninguno se le había pasado por la mente en algún momento. En un principio todos parecieron descartar su idea, hasta que Louis saltó.

-No nos podemos quedar aquí eternamente, cada vez tenemos menos comida y si no salimos, acabaremos muriendo de inanición o de locura- Dijo mirando al resto del grupo, en especial a Taylor.

Después de procesar la idea durante toda la noche, acordaron en salir a primera hora de la mañana con sus respectivas máscaras y trajes antirradiación.

La mañana llegó más rápido que los anteriores años. El grupo se encontraba nervioso, vistiéndose pero mirándose entre sí, temiendo por lo que pudiera pasar. El único que parecía estar seguro era Louis, que se le veía orgulloso con su traje, dispuesto a salir el primero. Cuando todos

estuvieron preparados, se colocaron: primero Mónica y Jesús, después Louis y por último, Taylor. Abrieron el portón y subieron por la pequeña escalera que se encontraba en frente, Mónica abrió la rendija al final de la escalera y salió. Todos salieron en el mismo orden y se colocaron uno al lado del otro. Las calles estaban destrozadas, estaba todo abandonado. Cristales rotos de las ventanas de las casas, ropa por las carreteras, peluches, coches abandonados y destrozados y un silencio abrumador. Parecía que todo estaba en pausa, no había viento siquiera. Jesús, alzó la vista y unas pequeñas lágrimas salieron de sus ojos, al ver después de tanto tiempo como el sol salía fuerte y radiante, alumbrándoles el camino.

Louis, no pudo evitar esbozar una sonrisa y mirar a Taylor, quien seguía muerta de miedo. Louis acercó su mano a la de ella y la agarró fuerte, para seguidamente mostrarle una sonrisa de esperanza y amor. En ese instante, Taylor tuvo una pequeña visión. Se imaginó a ella y Louis, sentados bajo un árbol, entrelazando sus brazos creando una conexión y escuchando su música favorita juntos, en un mundo en el que la destrucción había cesado, y lo único que radiaba era su felicidad.

Taylor, correspondió al agarre de Louis, y le sonrió de la misma forma esperanzadora, demostrando así que sus miedos habían volado y que ahora, solo tenía fuerzas para conseguir un futuro para el mundo, su mundo.